

ANTISEMITISMO EN EL LENGUAJE: CODIFICACIÓN Y NEGACIONISMO

El lenguaje desempeña un papel crucial en la propagación y perpetuación -consciente e inconsciente- del antisemitismo. Ciertas expresiones, frases y narrativas han sido utilizadas históricamente para difundir y normalizar el antisemitismo.

Una primera forma habitual de propagación del antisemitismo es a través de la utilización de estereotipos y mitos. Por ejemplo, los estereotipos de que los judíos son ávaros capitalistas o que controlan los medios de comunicación o las finanzas, han sido utilizados durante siglos para justificar la discriminación y el odio hacia los judíos. Estos estereotipos se han perpetuado a través de la literatura, el arte y la cultura popular, y son especialmente peligrosos ya que son interiorizados y normalizados por todos los usuarios del lenguaje.

En segundo lugar, el antisemitismo puede aparecer codificado, utilizando términos aparentemente neutrales o inocuos que en realidad tienen un significado más profundo y antisemita. Este tipo de lenguaje se utiliza a menudo para difundir ideas antijudías de manera subrepticia, lo que hace que sea más difícil de detectar y combatir.

Por ejemplo, el término "banquero internacional" puede parecer una descripción objetiva de alguien que trabaja en finanzas, pero en realidad puede ser un código para referirse a los judíos y perpetuar el estereotipo de que los judíos controlan el mundo financiero.

Se trata de términos que parecen inocuos pero que en realidad tienen una carga antisemita codificada. Al llamar a alguien "globalista" puede parecer una descripción inofensiva de quien aboga por la cooperación internacional, pero también puede ser una clave para referirse a los judíos y perpetuar la teoría de la conspiración de que los mismos están trabajando para establecer un gobierno mundial.

Y finalmente, en ocasiones se utilizan términos que minimizan o directamente niegan el Holocausto, o el derecho a existir de Israel como Estado. Por ejemplo, el término "revisionismo histórico" u "holocuento" se utilizan a menudo para referirse a la negación de la Shoah, y busca normalizar la judeofobia y fomentar la intolerancia hacia los judíos. La utilización de términos como estos debe ser desafiada y combatida para promover una sociedad más justa e inclusiva.

Es importante destacar que el lenguaje también puede ser utilizado para combatir el antisemitismo y promover la comprensión mutua, buscando un diálogo respetuoso y constructivo sobre cuestiones relacionadas con la comunidad judía y el Estado de Israel, y una sociedad más justa y tolerante para todos.

Fuentes:

Iganski, P. (2015). Hate, prejudice, and racism. Routledge.

Lipstadt, D. E. (2019). Antisemitism: Here and Now. Schocken Books.

Perry, B. (2001). Hate and Bias Crime: A Reader. Routledge.

Roth, J. K. (2010). Holocaust denial as an international movement. ABC-CLIO.

Spalek, B., & Imtoul, A. (2013). Tackling hate crime: A comparative perspective. Palgrave Macmillan.